

NUESTRA PARROQUIA

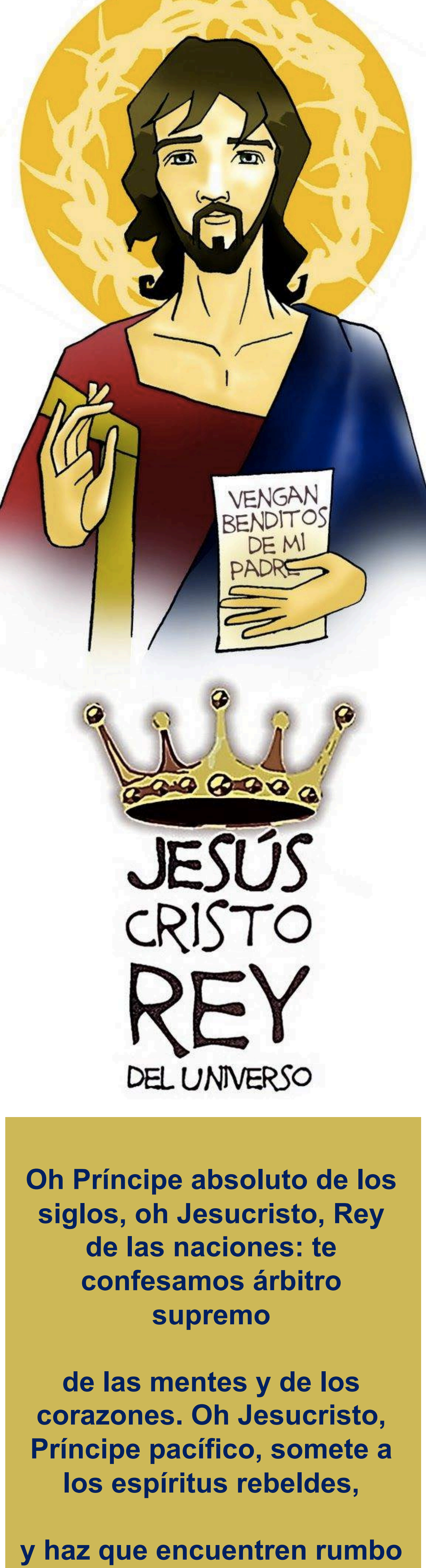


Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

22 noviembre 2020 nº 6 etapa 3ª (674)

SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO



JESÚS
CRISTO
REY
DEL UNIVERSO

Oh Príncipe absoluto de los siglos, oh Jesucristo, Rey de las naciones: te confesamos árbitro supremo de las mentes y de los corazones. Oh Jesucristo, Príncipe pacífico, somete a los espíritus rebeldes, y haz que encuentren rumbo los perdidos, y que en un solo aprisco se congreguen. Para eso pendes de una cruz sangrienta y abres en ella tus divinos brazos; para eso muestras en tu pecho herido tu ardiente corazón atravesado. Glorificado seas, Jesucristo, que repartes los cetros de la tierra; y que contigo y con tu eterno Padre glorificado el Paráclito sea. Amén.

Himno del Oficio litúrgico de Cristo Rey

LUNES 23

XXIII ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE NUESTRA PARROQUIA



Ave María, Madre de Dios, Reina del cielo, Madre de amor.

Sé tú la Estrella de nuestro andar, guíanos siempre al caminar.

Haznos testigos de la verdad, para a tu Hijo poder anunciar.

MISAS FESTIVAS

9:00

12:00

19:30

SOLEMNIDAD DE

JESUCRISTO,

REY DEL UNIVERSO

Papa Francisco:

“Hagamos espacio dentro de nosotros a la Palabra de Dios”

Primera Lectura:

Ezequiel 34,11-12.15-17: A vosotras, mi rebaño, yo voy a juzgar entre oveja y oveja.

¿Cómo realizó Jesús su reino? Lo ha hecho con la cercanía y la ternura hacia nosotros. Él es el pastor, de quien habló el profeta Ezequiel en la primera lectura.

Todo este pasaje está entrelazado por verbos que indican la premura y el amor del pastor hacia su rebaño: buscar, cuidar, reunir a los dispersos, conducir al prado, hacer descansar, buscar a la oveja perdida, recoger a la descarriada, vendar a la herida, fortalecer a la enferma, atender, pastorear.

Todos estas actitudes se hicieron realidad en Jesucristo: Él es verdaderamente el «gran pastor de las ovejas y guardián de nuestras almas»

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor Dios:

«Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

Salmo Responsorial

Salmo 23 (22):

El Señor es mi pastor,

nada me falta

Las imágenes de este Salmo, con su riqueza y profundidad, acompañaron toda la historia y la experiencia religiosa del pueblo de Israel, y acompañan a los cristianos.

La figura del pastor, en especial, evoca el tiempo originario del Éxodo, el largo camino en el desierto, como un rebaño bajo la guía del Pastor. Y en la Tierra Prometida era el rey quien tenía la tarea de apacentar el rebaño del Señor, como David, pastor elegido por Dios y figura del Mesías.

Luego, después del exilio de Babilonia, casi en un nuevo Éxodo, Israel es conducido a la patria como oveja perdida y reencontrada, reconducida por Dios a verdes praderas y lugares de reposo.

Pero es en el Señor Jesús en quien toda la fuerza evocadora de nuestro Salmo alcanza su plenitud, encuentra su significado pleno: Jesús es el «Buen Pastor» que va en busca de la oveja perdida, que conoce a sus ovejas y da la vida por ellas, él es el camino, el justo camino que nos conduce a la vida, la luz que ilumina el valle oscuro y vence todos nuestros miedos.

Él es el huésped generoso que nos acoge y nos pone a salvo de los enemigos preparándonos la mesa de su cuerpo y de su sangre y la mesa definitiva del banquete mesiánico en el cielo. Él es el Pastor regio, rey en la mansedumbre y en el perdón, entronizado sobre el madero glorioso de la cruz.

(Benedicto XVI 5.10.2011)

**El Señor es mi pastor,
nada me falta:**

**en verdes praderas me
hace recostar.**

**Me conduce hacia
fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero
justo,**

**por el honor de su
nombre.**

**Preparas una mesa
ante mí,
enfrente de mis
enemigos;**

**me unges la cabeza con
perfume,
y mi copa rebosa.**

**Tu bondad y tu
misericordia me
acompañan
todos los días de mi
vida,**

**y habitaré en la casa
del Señor
por años sin término.**

Segunda lectura

**1 Corintios 15,20-26.28:
Entregaré el reino a Dios
Padre, y así Dios será
todo en todos**

Después de su victoria, es decir, tras su Resurrección, ¿cómo lleva adelante Jesús su reino? El apóstol Pablo, en la Primera Carta a los Corintios, dice: «Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies».

Es el Padre quien poco a poco somete todo al Hijo, y al mismo tiempo el Hijo somete todo al Padre, y al final incluso a sí mismo. Jesús no es un rey al estilo de este mundo: para Él reinar no es mandar, sino obedecer al Padre, entregarse a Él, para que se realice su designio de amor y de salvación.

Así hay plena reciprocidad entre el Padre y el Hijo. Por lo tanto, el tiempo del reino de Cristo es el largo tiempo

del sometimiento de todo al Hijo y de la entrega de todo al Padre.

Hermanos:

Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después el final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza.

Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte.

Cuando le haya sometido todo, entonces también el mismo Hijo se someterá al que se lo había sometido todo. Así Dios será todo en todos.

Evangelio

Mateo 25,31-46: Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros.



El Evangelio nos dice qué nos pide el reino de Jesús a nosotros: nos recuerda que la cercanía y la ternura son la norma de vida también para nosotros, y a partir de esto seremos juzgados. Este será el protocolo de nuestro juicio.

La salvación no comienza con la confesión de la realeza de Cristo, sino con la imitación de sus obras de misericordia a través de las cuales Él realizó el reino. Quien las realiza demuestra haber acogido la realeza de Jesús, porque hizo espacio en su corazón a la caridad de Dios.

Al atardecer de la vida seremos juzgados en el amor, en la proximidad y en la ternura hacia los hermanos.

El reino comienza ahora, haciéndonos concretamente próximo al hermano que pide pan, vestido, acogida, solidaridad, catequesis. Y si amaremos de verdad a ese hermano o a esa hermana, seremos impulsados a compartir con él o con ella lo más valioso que tenemos, es decir, a Jesús y su Evangelio.

Franciscus

23.11.2014

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

“Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.

Entonces los justos le contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.

Y el rey les dirá:

“En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Entonces dirá a los de su izquierda:

“Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”.

Él les replicará:

“En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”.

Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

ECONOMÍA DE LA PARROQUIA



Consejo de Asuntos Económicos

La Junta Económica Parroquial nos reunimos por primera vez desde antes del inicio de la pandemia el pasado viernes 13 de noviembre.

Recibimos a Alejandro en este consejo, ya que Lucas quiere que coordine con él los asuntos económicos y materiales de nuestra Parroquia.

Entre las muchas cosas tratadas queremos, sobre todo, irnos informando sobre la situación real de la economía parroquial, aunque de momento con datos muy provisionales.

Estado de cuentas. Durante el tiempo de pandemia ha sido muy complicado llevar el dinero desde la parroquia al banco. Se ha contratado a la empresa Prosegur, que se encarga de llevar el dinero al Banco Santander todos los meses para ingresarlo en la cuenta parroquial.

Últimos datos. Se ingresaron en el banco, unos 15.000 € (efectivo en billetes), y los donativos parroquiales en moneda, más de 4.000 €; los donativos para Cáritas (unos 15.000 €) se repartieron en efectivo a personas y familias necesitadas. El saldo en el Santander era de aprox. 20.000 €.

Información periódica. Se considera muy acertado el planteamiento de informaros de la situación global de forma periódica. Alejandro y Enrique prepararán un extracto con los datos de los conceptos más significativos para informar de forma clara y concisa. Se plantea también buscar otras formas “más modernas” de donativos: Bizum, Dono-a-mi-iglesia, etc.

Otros asuntos.

Obras: Se paralizan las obras propuestas a principio de año.

Mantenimiento: a destacar el cambio del depósito del grupo de presión y la iluminación del templo. Nuevo Confesionario antes de Navidad.

El Belén tradicional de otros años no será instalado, con la posibilidad de poner sólo el Misterio, con figuras más grandes. Se vuelve a replantear poner una imagen de San José.

COMIENZA EL ADVIENTO



«Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre, entraré y comeremos juntos. Al que salga vencedor lo sentaré en mi trono, junto a mí; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté en el trono de mi Padre, junto a él.»

Libro del Apocalipsis

Próximo domingo: I de Adviento

- **Isaías 63,16c-17.19c; 64,2b-7:** *¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!*
- **Salmo 79:** *Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.*
- **1 Corintios 1,3-9:** *Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.*
- **Marcos,33-37:** *Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa*

ACTO INAUGURAL DEL ADVIENTO

Sacramento de la Confirmación

Sábado 28 a las 19:30



Jesús Vidal Chamorro

Obispo Auxiliar

Retiro de Adviento

Sábado 28N

Martín Rodajo Morales

Sacerdote del
Purísimo Corazón de María



10:00 Meditación

10:45 Oración

12:00 Eucaristía

12:30 Meditación

12:45 Oración

[Presencial y online](#)

nada te turbe

Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda.
La paciencia
Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene
Nada le falta:
Sólo Dios basta.

Eleva el
pensamiento,
Al cielo sube,
Por nada te
acongojes,
Nada te turbe.
A Jesucristo sigue
Con pecho grande,
Y, venga lo que
venga,
Nada te espante.

¿Ves la gloria del
mundo
Es gloria vana;
Nada tiene de
estable,
Todo se pasa.
Aspira a lo celeste,
Que siempre dura;
Fiel y rico en
promesas,
Dios no se muda.

Ámala cual merece
Bondad inmensa;
Pero no hay amor
fino
Sin la paciencia.
Confianza y fe viva
Mantenga el alma,
Que quien cree y
espera
Todo lo alcanza.

Del infierno
acosado
Aunque se viere,
Burlará sus furores
Quien a Dios tiene.

Vénganle
desamparos,
Cruces,
desgracias;
Siendo Dios su
tesoro,
Nada le falta.

Id, pues, bienes
del mundo;
Id, dichas vanas;
Aunque todo lo
pierda,
Sólo Dios basta.

teresa de Jesús

